



Citación: BDHespCO.02.04, consulta: 24-01-2026

Ref. Hesperia: CO.02.04

CABECERA	
REF. MLH:	H.
MUNICIPIO:	Fuente Obejuna
N. INV.:	desconocido; N. Inv.: L80-F33-11
TIPO YAC.:	HABITAT
GENERALIDADES	
MATERIAL:	CERAMICA
SOPORTE:	RECIPIENTE
TÉCNICA:	INCISION
NÚM. INSCRIPCIONES:	1
NÚM. LÍNEAS:	1
RESPONS EPIGR:	ALF
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	+ko
APARATO CRÍTICO:	+ko, bako Moret (altern., en ligadura, en levantino), oko Moret (altern.), Correa, tako ALF
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Ed. princeps	SEPARADORES: CARECE
NÚM. TEXTOS: 1	LENGUA: INDET.
SIGNARIO: LEVANTINO	METROLOGÍA: carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>El texto presenta dos signos en ligadura. Junto a la inscripción hay más trazos, pero parecen superficiales.</p> <p>El editor piensa que el 1º signo podría leerse como ba, si se admite que el trazo horizontal sirve solo como trazo de unión entre ambos signos. Sin embargo, no está casi atestiguado en la epigrafía ibérica. Si esta fuera la lectura, la secuencia resultante bako tendría paralelo en Azaila sobre cerámica campaniense y quizás sobre pesas de telar (TE.02.063, .364 y quizás .389). La otra lectura propuesta por Moret es oko, en donde el trazo vertical derecho de la o podría haber desaparecido al formar la ligadura con ko. Esta alternativa de lectura es la que también plantea Correa (2018), aunque con dudas. Una última posibilidad de interpretación podría ser tako, leído en signario meridional y en dirección dextrógira (ALF). Esta secuencia se documenta también sobre una cerámica de Ilduro (B.44.36).</p> <p>Untermann piensa que los finales en -ko son sufijos que se encuentran en las formas onomásticas abreviadas. Por ello, Moret opina que sería posible interpretar el grafito como antropónimo.</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	1980
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	EXCAVACION
DATACIÓN:	Ip
CRIT. DAT.:	Contexto arqueológico y tipología cerámica.
CONTEXTO HALLAZGO:	Encontrado en el departamento A II-4.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Cuenco de barniz negro, forma Lamboglia 2, Campaniense B, de panza cóncava, con un grafito en el fondo externo. El resto de los trazos son



superficiales.

En 1978 se empezó a explorar el yacimiento de La Loba, primero, por la zona de la mina (1978-1979), y a continuación por la pendiente de la colina de dicho yacimiento. Aquí se hicieron prospecciones ya en el año 1978, y en ellas se descubrió la existencia de dos periodos de explotación, a saber, en la Edad de Bronce y en el final de la época romano-republicana. Las excavaciones duraron desde el año 1978 hasta 1981. En ellas se encontraron diversos objetos cerámicos, monedas y otros objetos de metal, vidrio y piedra, además de los restos del poblado de los mineros y metalúrgicos de época romana.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS: Moret 2002, fig. 193, n. 5, fig. 112, n. 4, 377-382

BIBL. FILOL.: Correa 2018, 222-223